

-Luneros 157 - 0

La Nefasta Influencia De Rómulo Betancourt

Desde Puerto Rico hace ya muchos meses que llegan informaciones fidedignas sobre una situación increíble en la Isla del Encanto.

Según esas versiones —confirmadas por personas que están en la propia Fortaleza— el dinámico Gobernador, que tanto ha hecho por su pueblo y su isla —está bajo la influencia casi hipnótica de uno de los hombres más peligrosos e insidiosos del mundo.

Ese hombre —Rómulo Betancourt— ejerce un super-poder en la Isla. Domina al Gobernador con fuerza casi hipnótica. Cambia la dirección de la política de Puerto Rico, y sus relaciones con el hemisferio. Contraria es difícilísimo hasta para la entonada y poderosa Alcaldesa de San Juan llegar a hablar en privado con Muñoz Marín. Betancourt lo puede hacer cuando le da la gana.

Desde San Juan pues, Betancourt extiende su influencia y ejerce el poder de los \$275,000,000 que él y sus ayudantes robaron de la hacienda pública en Venezuela —a todas partes del hemisferio. Inventan "complots" para socavar las relaciones interamericanas. Ayudan a periódicos que tratan de herir, o competir, con los que no siguen la línea izquierdista de Betancourt. Dedican sus esfuerzos mayores hacia el derrocamiento de los gobiernos que ellos consideran dictaduras. "Dictadura" en el concepto de Betancourt, es cualquier gobierno que no comparte sus ideas comunistas.

Qué hizo Betancourt cuando él subió al poder en Venezuela? Primero derrocó con la fuerza al gobierno de Issias Medina Angarita —el régimen más democrático que jamás había tenido la patria de Bolívar. Medina no tuvo ni un solo preso político. Betancourt llenó las cárceles con casi 7,000 opositores. Suprimió la libertad de prensa. No hizo una sola obra pública —ni siquiera terminó las grandes obras empezadas por Medina. Por otra parte, sus compinches robaron tanto, que Venezuela, con calles llenas de baches, en un estado de anarquía, contrajo deudas externas por primera vez en dos generaciones.

Cuando el ejército puso fin a esa debacle, Betancourt salió al exilio para seguir su campaña tanto contra Venezuela como contra todos los gobiernos anti-comunistas.

En Puerto Rico su odio hacia su patria llegó a tal extremo que hace unas semanas Betancourt forzó a Muñoz Marín cancelar el contrato de publicidad con la Cia. Hamilton Wright. Lo hizo Muñoz por la admitida y descarada razón de que Puerto Rico no podía estar representado por la misma agencia que hace la publicidad para Venezuela.

El Sr. Hamilton Wright, padre, recibió el ultimátum después de tantos años de dura y exitosa lucha para hacer conocer a Puerto Rico en forma tan eficaz. Cuando el gobierno de la Isla le hizo saber que "tenía que dejar de representar a la dictadura venezolana, o perder el contrato de Puerto Rico."

La Corporación Hamilton Wright, cuya labor siempre es turística y económica y nunca política, también representa hace años a Colombia, Ecuador, y una docena más, incluso España y Egipto, entre dictaduras y democracias. Pero hasta que Betancourt llegó a dominar la mente de Muñoz, no hubo quejas; al contrario: todo el mundo sabe que Hamilton Wright hizo conocer ampliamente en todo el mundo a la Isla, y sus atracciones turísticas e industriales.

No nos interesan la suerte de la empresa Hamilton Wright. No necesita simpatías, por ser la firma más cotizada en el mundo dentro de su ramo. Pero sí debería compadecer a Puerto Rico al ver que Betancourt —agente del Comintern Ruso durante muchos años— ha llegado a tener tanta influencia sobre el Gobernador.